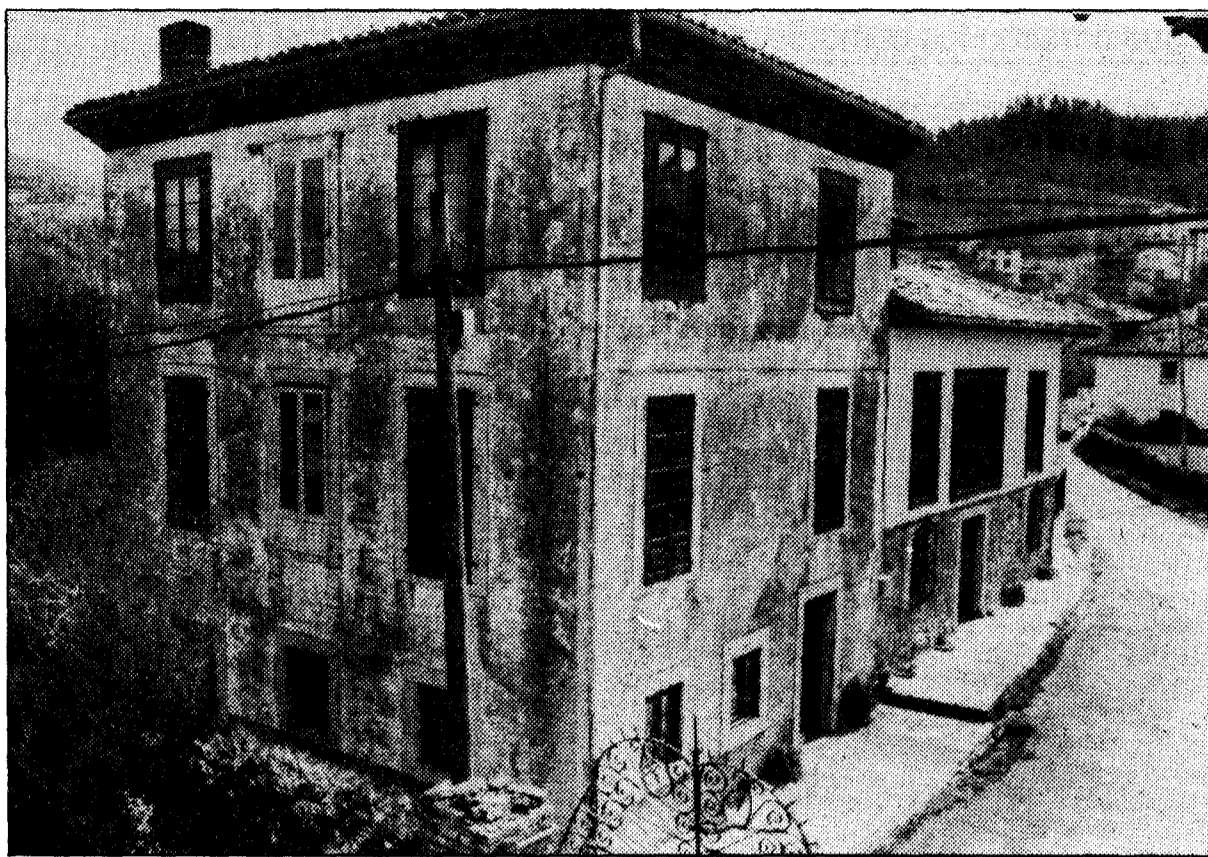
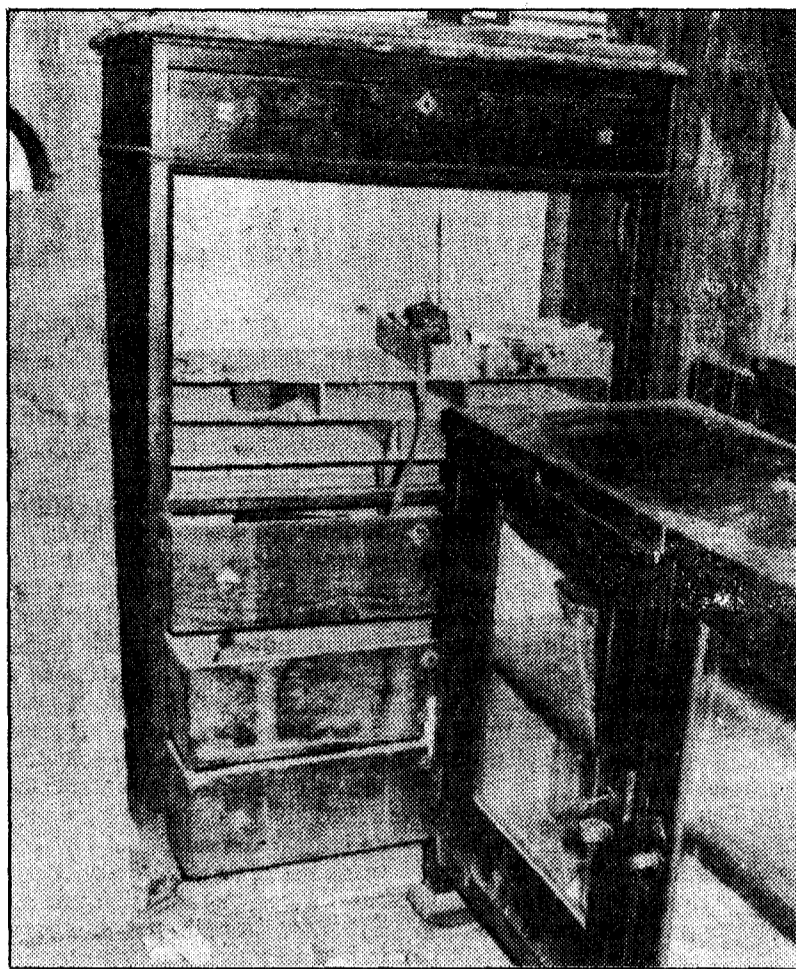


Riberas/San Juan de La Arena,  
Raúl ARECES



El escritorio donde compuso algunos de sus poemas en Asturias Rubén Darío permanece arrinconado en un hórreo, como se observa en la fotografía de la derecha, junto a otros trastos viejos. Sobre estas líneas, casa de Riberas donde el poeta, su compañera y su hijo pasaron dos veranos, después de haber estado uno más en La Arena. Le llamaban, por su aspecto y prestancia, «El Rey».



CRISTOBAL

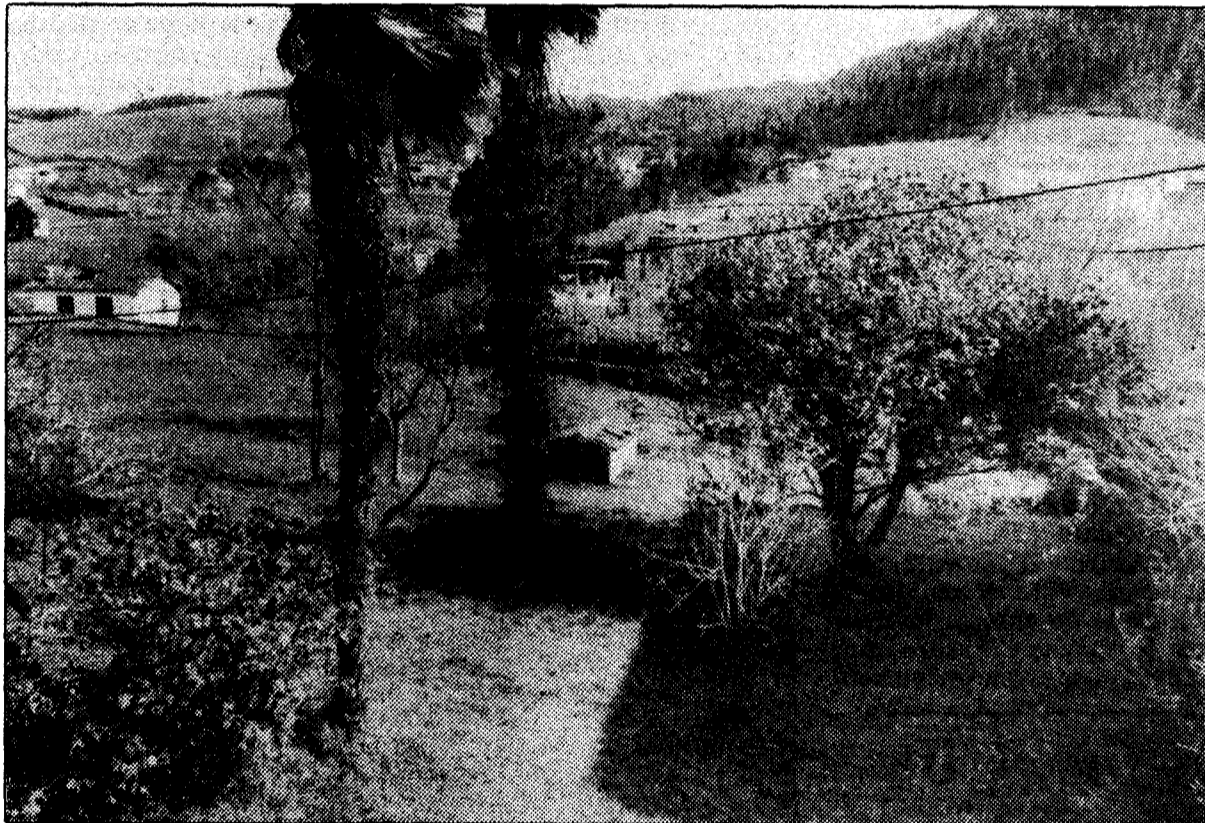
En Riberas y La Arena se han transmitido de padres a hijos la historia de los veraneos del escritor

## Un escritorio, el único recuerdo que guarda Soto del Barco de Rubén Darío

refleja los diferentes aspectos del paisaje y la vida de los pescadores de la localidad.

Esta modesta casa de planta baja fue derribada hace cinco años. Sobre su terreno se levantan unos bloques de edificios. En su fachada principal, la Delegación en Asturias del Ministerio de Turismo colocó una placa conmemorativa de su estancia. Esta placa, esculpida en piedra, la guarda celosamente un ciudadano de la localidad. En ella se puede leer la alusión a «El inmortal cantor de la Hispanidad» y está fechada en 1969. Los últimos propietarios de esta casa recuerdan que los enseres de la misma fueron vendidos a los gitanos. También les quedó grabado la gran cantidad de botellas vacías que tuvieron que retirar de su habitación.

En 1908, Rubén Darío, su esposa y su hijo ocuparon una casa de tres plantas en el barrio de Monterrey, en Riberas. El por entonces diplomático nicaragüense cambió los aires del mar por los del campo. Rubén Darío hizo amistad con muchos vecinos de Riberas y frecuentaba una pomarada a escasos metros de su casa, donde recostado sobre un árbol escribió mu-



Pomarada en la que solía pasar Rubén Darío sus tardes. A la sombra de algún manzano se ponía a escribir sus poemas

chas poesías. Al igual que en San Juan de La Arena, sus muchos amigos de la época ya fallecieron. Los pocos testigos de

su presencia eran muy niños por entonces y recuerdan la prestancia de un noble adulto, que paseaba en pijama o con

batín estampado por las praderías de la localidad.

Existen testimonios de sus biógrafos, que conversaron con

vecinos de Riberas, quienes recordaban anécdotas como algunos paseos de Darío, desnudo por su casa y sin cerrar las ventanas o recuerdos de Francisca y su hijo. Su elegante prestancia le motivó ser apodado como «El Rey» en Riberas, y se le reconoce también su afición a las bebidas alcohólicas.

### Poemas en las paredes

Sobre las paredes del piso de la tercera planta del edificio, Rubén Darío escribió algunas poesías que quedaron tapadas cuando fue pintada la casa. La ocupación de la localidad durante la contienda civil provocó la desaparición de los efectos personales que el poeta había dejado en su hogar. Solamente se conserva el escritorio donde Rubén Darío llevó a cabo toda su actividad literaria durante su estancia en Riberas.

En el hórreo de la propiedad cercana a su casa, está guardado este escritorio, único vestigio de su estancia en Asturias, arrinconado entre otros muchos muebles y en la misma finca por donde solía pasear al abrigo de los árboles frutales.

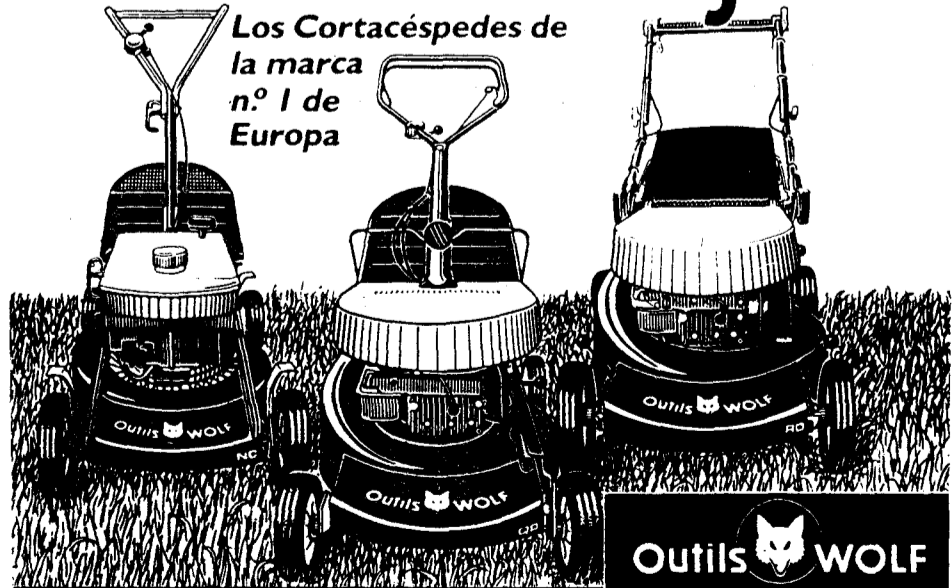
Ahora, y a requerimiento de algunos especialistas en literatura asturianos y del catedrático nicaragüense Heradio González Cano, se le va a rendir un homenaje en recuerdo a los tres veranos que pasó en Soto del Barco. El próximo mes de mayo, y en fechas aún sin determinar, se colocarán dos placas en la casa del barrio de Monterrey de Riberas, y sobre las paredes del edificios de San Juan.

### Visita de Clarín

Su vivienda tenía una cristalería en la parte posterior que daba a la costa. A escasos metros de la casa estaban amarradas algunas lanchas de los pescadores de La Arena. Durante estos meses, Rubén Darío dio forma a una de sus obras más famosas «Cantos de Vida y Esperanza» y recibió la visita de otro importante escritor de la época, Clarín. Este, en sus notas sobre el poeta nicaragüense, recuerda que lo había encontrado apesadumbrado y pensando en la muerte, muy diferente a la lozanía y vivacidad de su primer encuentro. De esta época se recogieron algunas prosas con títulos como «Desilusión del milagro», «A la orilla del mar», «San Telmo, San Telmo se porta bien», «Un eclipse», en la que

## A la medida de su jardín

Los Cortacéspedes de la marca n.º 1 de Europa



Outils Wolf Placeres de Jardín

JARDINERIA

«El Cacañu»

GRANDA - SIERO

TIF. 792969

### SE NECESITA

SOCIO TRABAJADOR PARA SOCIEDAD ANONIMA LABORAL RAMO HOSTELERIA NEGOCIO FUNCIONANDO TFNO. 23.30.31 OVIEDO

### SKI EN CHAMONIX

Salida: 25 de marzo Regreso: 3 de abril

- BUS LUJO
- APARTAMENTO
- FORFAIT

39.000 Ptas.

ULTIMAS PLAZAS

VIAJES ENOL, S.A. Valentin Masip, 5/ Tfnos. 258456-258566 • 33013/OVIEDO

### AYER, EN EL «PELAYO», CLAUSURA DE LAS «CUARTAS JORNADAS» DE HOMENAJE A LOS COCINEROS ASTURIANOS



Las «Cuartas Jornadas», clausuradas ayer por el propio restaurante organizador, han llegado a su fin. Y, como resumen, destaquemos los comentarios encomiásticos que despertaron los diferentes y exquisitos menús presentados por el «Acuario», «Néstor», «El Horno de Buelna», el «Retiro» y el propio «Pelayo». En sus manos, la restauración asturiana tiene un espléndido porvenir.

Digamos que el «Pelayo», anfitrión, organizador y encargado de poner cierre de oro al acontecimiento, presentó ayer una «merluza con salsa de cigalas Pelayo» realmente soberbia. Sin desmerecer la «marmita de salmón» y a la altura de la «pierna de cordero pascual rellena» que se sirvió por la noche. Este trío de platos «fuertes» acredita la gran calidad de Jesús Álvarez, ese nuevo «chef» del que, a partir de ahora, esperamos lo mejor los habituales del restaurante ovetense.